

Conferencias Presidenciales de Humanidades - Mario Vargas Llosa
SANTIAGO, 15 de mayo de 2003

Hace poco más de 15 días escuchábamos aquí a José Saramago, Premio Nobel que nos habló acerca de la "Verdad e ilusión de la democracia". En agosto del año pasado tuvimos acá a Fernando Savater, quien nos habló acerca de la "Necesidad de la filosofía en un mundo globalizado". Hoy día tenemos acá a Mario Vargas Llosa, un escritor que es orgullo de la lengua castellana, quien va a compartir con nosotros sus reflexiones sobre la libertad.

De esta manera toma cuerpo nuestro programa de Conferencias Presidenciales de Humanidades, un programa que tiene por objeto traer hasta la casa de Gobierno a grandes figuras contemporáneas con la finalidad de que el pensamiento crítico sobre los más urgentes temas de la sociedad pueda encontrar aquí un espacio donde ser expuesto y debatido.

En el caso de Saramago, ustedes recordarán su conferencia sobre verdad e ilusión de la democracia. Allí dijimos que en verdad cada vez que la democracia muestre algún aspecto ilusorio, el papel de los demócratas no es reemplazar esa forma de gobierno, sino, por el contrario, expandirla y perfeccionarla.

Y a propósito de la necesidad de la filosofía en un mundo globalizado que nos planteó Savater señalamos que la globalización no puede ser un fenómeno al que tengamos que asistir como pasivos espectadores, sino un proceso que tenemos el deber de analizar y regular de algún modo.

Hoy vamos a escuchar las reflexiones sobre la libertad de Mario Vargas Llosa. Permítanme decir que ese y no otro es tal vez el bien máspreciado de las personas, el de la libertad. Libertad de pensar, de expresarse, libertad para elegir a quienes nos gobiernan. Libertad para decidir el curso de nuestras vidas. Libertad, un bien que, como bien sostuvo Manuel Azaña, "nadie ha dicho nunca que haga más felices a los hombres; pero sí que los hace más hombres".

Nadie pone en duda el carácter básico y primario que tiene la libertad en nuestras sociedades, aunque a veces algunos la quieren reducir y piensan sólo en la libertad en el ámbito económico, a lo mejor también en el político, pero mucho menos en el ámbito cultural. La libertad, en verdad, es una sola. No es posible compartimentarla. Y creo que al finalizar el siglo XX hemos recorrido un largo camino para entender que la libertad es política, es económica, es cultural, y si no, es incompleta.

También, al finalizar el siglo XX, aprendimos esa difícil relación entre libertad e igualdad y cuánto hizo el siglo XX, porque algunos creían que la igualdad era lo fundamental y ahogaron la libertad, y otros, so pretexto de la libertad, crearon sociedades muy poco igualitarias.

Por eso nuestro conferencista de hoy, Mario Vargas Llosa, conocido y admirado aquí en este país, vecino al suyo, que visita a menudo y donde no pocas veces hemos tenido el privilegio de escucharle hablar no sólo acerca de temas literarios, sino también políticos, sociales y económicos. A ratos, reconocamos también, en este Continente donde la imaginación del genio literario a veces es difícil que se exprese, porque la realidad es

más fuerte, pareciera que la realidad sale justamente de un genio literario.

Más de alguna vez él ha llamado, y empleo ahora sus palabras, "a salir en América Latina de la comedia de equivocaciones en que hemos estado sumidos y salir de esta América Latina con una mayor creatividad en el campo de las ideas y de los modelos sociales". Como también ha llamado a definir mejor el papel del Estado en los países que, y lo cito, "acusan desigualdades económicas, falta de integración cultural, problemas sociales agudos".

Aquí sabemos que, en distintos grados, la situación de nuestra América es muy diferente. La de nuestros países es distinta. Sin embargo, queremos escuchar el juicio de Mario Vargas Llosa acerca de en cuál de los actos va la comedia de equivocaciones de América Latina y cuál es el tipo de creatividad que nos hace falta.

Gracias a Mario Vargas por participar en este programa y gracias, por cierto, a todos ustedes por acompañarnos esta tarde en una actividad poco común en una casa de Gobierno, pero en verdad es lo que hace más fácil las tareas para los que estamos en la casa de Gobierno, tener un recreo a una fiesta del espíritu, como la que ahora vamos a todos a tener cuando escuchemos a Mario Vargas Llosa. Muchas gracias.